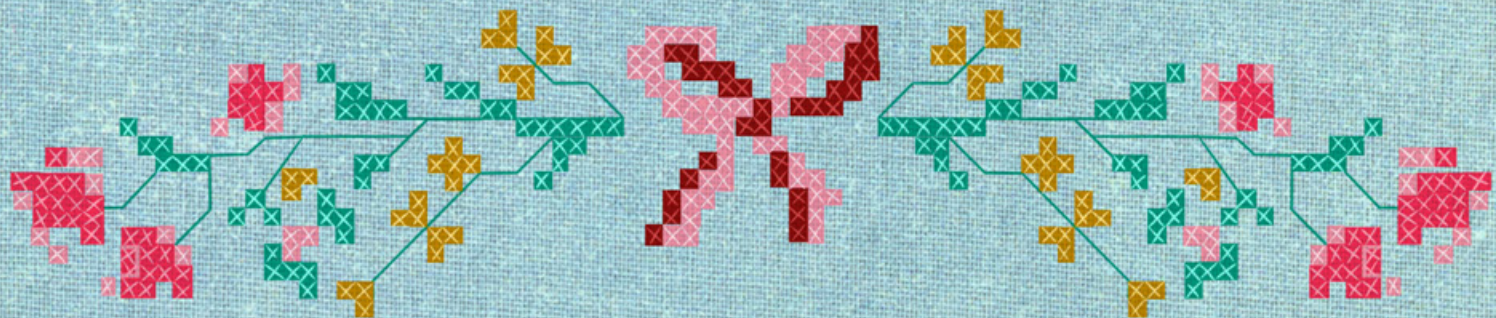
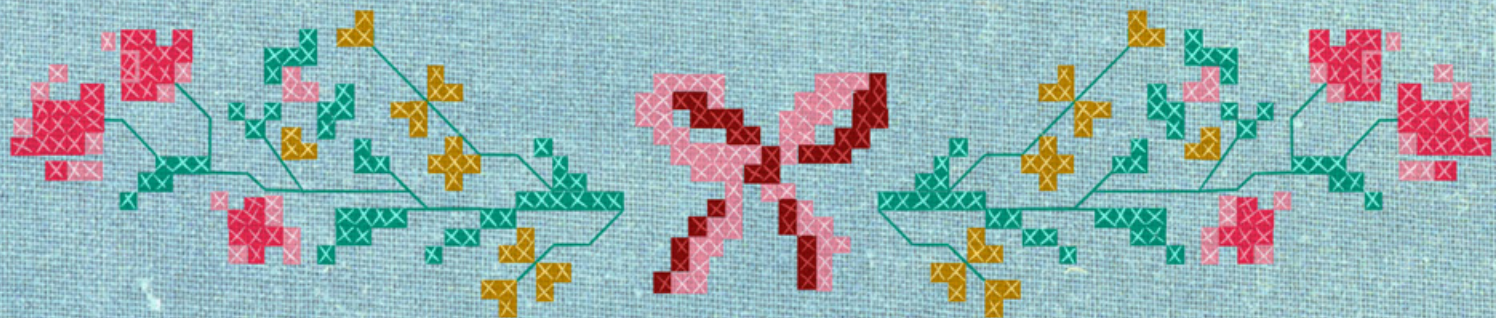




Una caja
de costura



Índice

Introducción **3**

Alice Fox **12**

Gimena Romero **20**

Annie Albers **27**

Elena del Rivero **37**

Sheila Hicks **44**

Amanda Browder **50**

Introducción

UNA CAJA DE COSTURA

Cierra los ojos. Vuelve a tu infancia y abre la Caja de Costura de tu abuela.

¿Qué hay dentro?

¿Llevas un rato rebuscando?

¿Te has quedado en su interior?

Quizás la estés mirando desde fuera y recordando de qué material era, qué decoraciones tenía.

El costurero de mi abuela era una vieja caja de hojalata con dibujos orientales diminutos. Representaban un jardín con figuras humanas y motivos vegetales. El color que predominaba era el blanco. Dentro había un montón de canutos de hilo para la máquina y un alfilerero hecho por ella. Rojo. Con forma de tomate. Tenía alfileres y agujas pinchadas de las que colgaba hilo de hilvanar.

También había botones. Botones que recuperaba de prendas viejas convertidas en trapos de limpieza cuando ya no se podían usar para vestir.

No se de dónde sacó la caja de la costura. Posiblemente fuera en su origen una caja de galletas.

Todo se aprovechaba.

Hoy queremos que abras este dossier como si abrieras esa antigua caja de costura. Que veas dentro de estos papeles la oportunidad de hacer con tus manos cualquier cosa, puntada a puntada, recuerdo a recuerdo.

Que hagas cómplice a algún niño o niña. O a un grupo de ellos.

El **arte textil** ha sido una forma de expresión humana común a todas las culturas de la historia. El uso de los textiles, los hilos y las telas, fue necesario antes de la aparición de las primeras grandes civilizaciones. Y como todo lo ligado a la creación humana, pronto empezaron las manifestaciones artísticas en torno al mismo.

Pero esto que te cuento, no formaba parte de los libros de historia del arte, ni tampoco de los libros de texto de nuestra infancia. En esos libros nos hablaron de Rembrandt o Picasso, Miguel Ángel o Rodin. Es fácil ver que tienen en común estos ejemplos.

Antes de seguir **te proponemos un juego** que puedes hacer solo o acompañada. También de la infancia si estás en un aula o en familia:

JUEGO

Cortad pequeños trozos de papel y coged un cronómetro. Tenéis 3 minutos para escribir en cada papel **el nombre de una persona que se haya dedicado al arte.**

Cuando acabéis, **clasificad los papeles.** Podéis empezar observando qué tipo de arte creaban o qué materiales utilizaban:

¿Cuántas de esas personas se dedicaban a la pintura?, ¿a la escultura?, ¿arquitectura, performance, arte textil, joyería, diseño, ilustración?

Somos muy osadas, pero apostaríamos a que no ha salido ninguna artista que se dedique al **fiber art** o **arte textil**. Pero vayamos un poco más allá. ¿Cuántas mujeres artistas salieron en los papeles? ¿Una? ¿Frida Kahlo?

Quizás, si has llegado a encontrar este descargable, hayas escrito unas cuantas más. Quizás eres una de las nuestras, una persona que ya ha reflexionado sobre esto y que está luchando por cambiarlo en su entorno.

Pero la realidad de nuestra sociedad y nuestro sistema educativo, es que mostrar referentes femeninos sigue siendo una tarea incipiente y necesaria.

Todavía hoy, cuando se habla de arte con la infancia, nos vienen a la boca como mucho, dos o tres ejemplos de mujeres artistas, que algunas editoriales o las redes han puesto de moda: Frida Kahlo, Yayoi Kusama, Georgia O'Keefe. Y qué bien que sean tres en vez de ninguna, pero no podemos quedarnos ahí.

Cuando además hablamos de arte textil, esta invisibilidad es aún mayor. Porque... **¿qué es el arte textil?** ¿Sabrías poner ejemplos? ¿Te hablaron alguna vez del mismo cuando estudiabas? Esta forma

de expresión artística no llegó a los grandes museos hasta los años 60 del siglo pasado y por eso apenas sabemos nada sobre él o sobre sus grandes referentes.

En realidad, todas hemos tenido en las manos alguna pieza de, al menos, artesanía textil. **Y es que esta fue la forma de expresarse por excelencia de las mujeres en todo el mundo a lo largo de los siglos:** la elección de los tintes para los trajes, el bordado, el tejido... No hay cultura en la que esas manifestaciones artísticas no sucedieran. Pero, por estar feminizadas y ser parte del saber popular, no se consideraron arte.

Este es, por tanto, un documento de denuncia. Con él no sólo queremos ofrecerte una serie de actividades para que

realices con la infancia desde una nueva mirada centrada en el proceso y no en el resultado. Queremos mucho más. Que recuerdes a las mujeres de tu familia, su legado, y que lo unamos entre todas para hacer una memoria colectiva de las expresiones artísticas femeninas que el canon dejó fuera de los libros sobre arte.

Muchas ya empezaron ese camino y se convirtieron en referentes del *fiber art* o arte textil.

Esta será una pequeña pincelada con seis de ellas, pero esperamos que sirva también como semilla para que la necesidad de alimentar tu conocimiento sobre el tema, crezca.

Antes de empezar, queríamos comentarte un par de cosas.

Primero, que cuando nos dirigimos a ti, acompañante de la infancia, lo haremos en **femenino genérico**. Puedes escogerte, de estos dos, al motivo que prefieras. La mayor parte de personas que se dedican a la enseñanza de alumnado de corta edad o a la crianza en las casas, son mujeres. Y no seremos nosotras quien invisibilicemos esa realidad. Pero si eres un hombre, también estás incluido en este femenino genérico, porque nos dirigimos a las personas que estáis acompañando.

En cambio, las **propuestas a la infancia** estarán expresadas de la manera **más neutra posible** en cuanto al lenguaje, pero no las escribiremos en genérico femenino ya que no queremos que estas actividades se perciban como preparadas solo para las niñas.

Somos conscientes de que estas decisiones lingüísticas pueden parecer extrañas o extremas, incluso contradictorias, pero han sido meditadas para tratar de ser lo más **justas** y **coeducativas** posible.

Las niñas necesitan referentes femeninos en la historia y el arte.

Y los niños también.

**PERSONAS,
SUSTANTIVO
FEMENINO.**

Queríamos también contarte que necesitamos conocerte.

Al desarrollar este proceso no podíamos dejar de preguntarnos qué surgiría de las manos infantiles y qué recuerdos e historias familiares brotarían. Por ello, y ante la imposibilidad de que ese encuentro sea real y físico, hemos decidido contentarnos con crear un **Instagram en el que colgaremos las fotos que nos vayáis enviando.**

@unacajadecostura pretende ser un espacio donde mostremos cualquier cosa, una piedra, un tapete, una labor de lana... cualquier momento, objeto o actividad que puedan surgir de estas propuestas. Porque creemos que la comunidad es la mayor riqueza que podemos crear y que no hay obra de arte mayor que el aprender unas de otras.

Por ello te invitamos a que **utilices cualquiera de nuestros #** cuando compartas alguna imagen generada con este proyecto, o algo que te inspire sobre memoria familiar, femenina, arte textil... Si lo prefieres **también puedes etiquetarnos o invitarnos a participar en tu publicación y aceptaremos sin dudar.**

@unacajadecostura pretende ser un lugar de encuentro, del que esperamos surjan en el futuro encuentros reales en el barrio, en la ciudad.

#UnaCajadeCostura
#CosturaExtravagante
#MemoriaTextil

Comenzamos ya con la primera actividad.

Vamos a buscar nuestra Caja de Costura.

Propuesta para la infancia



¡Hola!

Hemos venido a revolucionar tu relación con el arte. ¿No te lo crees? Pues coge las pinturas, rotus y lápices que tengas y guárdalos en un cajón, porque no los necesitas.

Y ahora escúchame bien. ¿Sabes lo que es Una Caja de Costura? Si has respondido **"no"**, aquí tienes tu primer reto. Sal al patio, o al rellano si estás en un piso, y busca adultos. Hazles estas preguntas: ¿Qué es una caja de costura? ¿Qué se guarda dentro?, ¿Puedes enseñarme una?

¡Venga!

B

Bueno, confiamos en que hayas superado el reto anterior. ¿Conseguiste tener en tus manos una caja de costura o costurero?, ¿Quién te la enseñó? Cuando nosotras, las adultas que hablamos, éramos pequeñas, en todas las casas había una caja de costura, y además se usaba.

Casi todas las mujeres sabían coser, bordar o tejer.

También remendar calcetines o poner parches en los pantalones que se rompían. Nuestra ropa era muy especial porque iba cambiando con el uso, y cuando ya no se podía usar más, le quitábamos los botones para reutilizarlos y la rompíamos para hacer trapos de limpieza.

Y es que la ropa era un bien preciado y era más cara que en la actualidad.

Ahora, la ropa es mucho más barata y ya no es habitual remendarla o utilizar la tela para otra cosa. Pensarás que esto es una suerte. Más barata... ¡mejor! Pero hay dos grandes trampas detrás.

Para que la ropa cueste muy poco dinero tienen que pasar dos cosas: que se contamine mucho al hacerla y que las personas que la cosen cobren muy poco y sean muy pobres. Casi podríamos decir que son esclavas.

¿Cómo te quedas?

Puedes hablar de todo esto con tus compis, profes o familia. En internet hay

documentales sobre lo que la industria textil contamina. Este es tu segundo reto. Reflexionar sobre lo que implica comprar y comprar y comprar ropa. Y también comprar y comprar y comprar rotuladores o papel para dibujar.

No te preocupes, que la solución no es ni dejar de vestirse, ni dejar de crear.

Quédate con nosotras a lo largo de estas siete propuestas y entenderás de qué te estamos hablando a la vez que aprenderás muchas cosas sobre el arte.



C

Ahora que ya sabes de la importancia de crear de una forma sostenible (aquí sostenible significa “tratar de dañar lo menos posible al medio ambiente”), te vamos a pedir que consigas una caja de costura para ti.

Pero claro, ¡no puedes pedir que te la compren! ¿Recuerdas que tiene que ser sostenible?

Podría ser una caja de zapatos. Ese sería el tamaño ideal. A menos que fueran zapatos de bebé, entonces sería demasiado pequeña y tendrías poquitos materiales para crear.

Pero no tiene por qué ser de zapatos, ni por qué ser de cartón. Te vamos a contar un secreto. Algunas galletas vienen en unas cajas de latón super chulas y que además sirven como tambor. Pero tampoco tiene por qué ser de galletas.

Puede ser la caja que tú quieras, la que te guste, o la que tengas a mano.

Si no te parece muy chula la puedes decorar. Pero recuerda ¡no vale comprar purpurina, ni pegatinas, ni nada de eso! Búscate la vida: recortes de revistas, papeles de regalo, pinturas viejas, telas... decórala con algo que ya tengas en casa.

Es muy importante.

Y ya estaría. Esta es tu primera labor como artista textil, tener tu propia Caja de Costura.

Propuesta para la/el acompañante

Este proceso no es solo para la infancia.

Queremos que tú también encuentres en él tu espacio para la reflexión, creación y memoria. Aunque iremos profundizando más en ello a lo largo de las próximas propuestas, este será el punto de partida.

Tú también tendrás que buscar tu caja de costura. Quizás hayas heredado alguna de una antepasada: tu tía o tu abuela. Puede que tu madre considere que es un buen momento para darte la suya. Pero si no tienes tanta suerte, busca una caja especial.

Te invitamos a que intentes hacerlo en las casas de tus ancestras. Las de latón son nuestras preferidas pero no tiene por qué ser de ese material. Rebusca en desvanes o armarios abandonados al olvido. Cuando la veas, lo sabrás. Algo se removerá dentro.

Y si no la encuentras en el entorno familiar, busca en un mercadillo. Los objetos de segunda mano tienen un tacto especial.

Como hicimos con la infancia, te instamos a que este proceso sea una oportunidad para la reutilización, en vez de para el consumo acrítico.

Si al buscar la caja te has removido, te han venido a la cabeza recuerdos, escribe. O no lo hagas. Aquí todo lo decides tú.

Este es tu momento.



Alice Fox

FINDINGS. EL COLECCIONISMO COMO ARTE

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- Búsqueda de findings como experiencia artística.
- Coleccionar y dar sentido a una colección como proceso personal.

La/el acompañante:

- Colecciones familiares. Coleccionar colecciones.
- Flanuese. Coleccionar sin consumir.
- Dar sentido al proceso: Del diario escrito o fotográfico a la exposición doméstica.



Alice Fox

LA ARTISTA

**¿Sabes lo que es coser?,
¿conoces alguna artista que
borde las hojas que recoge de
su jardín?**



**¿Y si te dijera que
también fabrica sus propias
pinturas con vegetales,
tierra o clavos oxidados?**

**¿Te imaginas poder crear
tu arte con cualquier cosa
que encuentres?**

Pues así es Alice Fox.

Esta artista textil y pintora nació en Reino Unido y está enamorada de la naturaleza.

Tanto se preocupa por no estropearla que tiene escrito un decálogo sobre el arte y la sostenibilidad, en el que explica cómo es su proceso creativo y el cuidado que pone en no dañar la Tierra cuando experimenta.

Propuesta para la infancia: findings

¿Te has planteado alguna vez que para expresarse, dibujar o esculpir no necesitas comprar nada?

¡Ni unos rotuladores!

El camino es hacer como Alice Fox y buscar pequeños objetos maravillosos, pintarlos, atarlos, bordarlos...

Plantar tus propias plantas en el jardín o en una maceta y usar sus flores y sus tallos para crear esculturas o collages.

¿No sabes cómo?, Echa un vistazo al vídeo que la artista tiene en su página web. Aquí tienes el enlace. ¡Es una pasada verla trabajar!

Enlace al vídeo:

<https://alicefox.co.uk/about-the-artist/>

¡Ah! Y además también es escritora y tiene libros sobre naturaleza y arte como Natural Processes in textile art, Wild textiles o Wild Weave, aunque de momento nadie los ha traducido al español.



¿Qué es el coleccionismo?

A lo largo de la historia tanto niños y niñas, como adultos, han hecho colecciones de toda clase de cosas. Durante mucho tiempo se popularizó coleccionar sellos de cartas o monedas, pero cada persona puede decidir cuál es ese objeto especial que quiere recopilar.

¿Tú tienes alguna colección única?

¿Qué te parece si ahora que tienes un costurero lo usas también como lugar para guardar tesoros relacionados con el arte textil? Puedes ver qué encuentras por casa, pedir cosas viejas a tus familiares o buscar en la naturaleza cualquier elemento que te sirva para hacer una colección inspiradora. ¡Incluso puedes usarla luego para crear!

Botones, piedras, trozos de tela, flores para secar, cuerdas, lana, carretes vacíos de hilos, legumbres, imperdibles, cuentas de collares viejos. ¿Y luego qué?

¿Para qué sirve una colección?

Vale, ya tienes un montón de botones y piedras, telas y cuerdas, o cualquier otra cosa que hayas decidido recolectar.

Lo has metido en tu costurero pero no sabes qué hacer con todo ello. Aquí tienes distintas ideas para jugar con tus colecciones, pero lo más importante es que no te olvides de que todo lo que hagas con ella será genial, cualquier cosa que te inspire o te ayude a disfrutar, es justo lo que tienes que hacer.



Pero, por si te cuesta arrancar, aquí te lanzamos algunas propuestas:

- **Experimenta con los objetos:** ¿Se ven igual con luz natural que con luz artificial? ¿Flotan si los metes en el agua? ¿Eres capaz de reconocerlos con los ojos cerrados? ¿Cuáles son los que están más fríos o más calientes?
- **Haz un minibro de récords:** ¿Cuál es el objeto más pesado?, ¿el más antiguo?, ¿el más suave?... Escríbelo y consigue que muchos de los objetos de tu colección tengan su propio récord.
- **Clasifica:** juega a colocar tus colecciones en una mesa o en el suelo. Hazlo de diferentes maneras: por colores, por forma, por materiales, de grande a pequeño. De cualquier manera que se te ocurra.
- **Documenta estos procesos:** En la actualidad una de las maneras más habituales de coleccionismo es la fotografía. Clasifica tus objetos y luego haz fotos de las diferentes presentaciones. Haz una colección de fotos de tu colección, pero no las dejes en un móvil: imprímelas y edita un fanzine, guárdalas en una caja, cuélgalas en las redes de @unacajadecostura... ¡o lo que quieras!



Propuesta para la/el acompañante

Colecciones familiares:

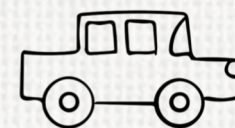
¿Recuerdas tus colecciones de infancia? O mejor, vayamos más atrás, ¿sabes cuáles eran las colecciones de tu padre o tu tía en su niñez?

¿Qué sentirías si fueras a esa casa vieja del pueblo, donde jugabas de pequeña, y buscaras la caja de costura de tu abuela o el arcón familiar del desván?

Esto es una invitación a viajar al pasado familiar, que es el propio, y a través de los objetos de tus antepasados reconstruir una memoria ligada a tu infancia o a las personas que formaron parte de la misma.

Guarda los objetos que recopiles en el costurero. Quizás encuentres un lugar más idílico para ellos. Pero no te quedes solo ahí. Tu historia la escribes tú.

Si la experiencia te ha resultado enriquecedora te invitamos a que la amplíes al más puro estilo *flaneuse*.



La *flâneuse*

Con la aparición de las grandes urbes europeas y sus avances técnicos, a lo largo del S. XIX surgió en Francia el concepto de *flâneur*, como **aquel hombre paseante que recorre la ciudad tratando de observar y contemplar lo que tiene de hermoso su contexto urbano**. Pronto este paseante se convirtió en un icono de modernidad.

Pero hasta finales del S. XX, el concepto *flâneuse*, en femenino, no tomó fuerza. Ese deambular por la ciudad sin rumbo definido y con el mero objetivo de encontrar belleza o pensamiento, se consideró un privilegio masculino durante muchas décadas, lo que hizo que escritoras como Concepción Arenal o George Sand, **se disfrazaran de hombre para disfrutar de sus paseos**.

A finales del siglo pasado, la crítica feminista cuestiona esta situación y reivindica el término *flâneuse* como símbolo de conquista, por parte de las mujeres, de ese espacio urbano. Esta reivindicación tomó fuerza en la literatura. A día de hoy, está más viva que nunca en una revisión de género de la concepción arquitectónica de las ciudades.

Se reclaman, desde la arquitectura feminista, más espacios de igualdad en las urbes, donde las necesidades de la infancia y de los cuidados, así como las reivindicaciones ecologistas, deberían estar más presentes.

Si quieres saber más sobre estos temas te invitamos a leer:

- ***Flâneuse* de Lauren Elkin**
- ***Ciudad Feminista* de Leslie Kern**

Hoy te invitamos a que unas esa búsqueda de objetos para coleccionar con una forma contemplativa de pasear. Muévete sin rumbo, quizás te inspire la servilleta de esa terraza donde paraste a tomar un café o te encuentres un mercado con un puesto lleno de botones.

Solo te instamos a que intentes no caer en el consumo innecesario. Si

compras, que sea valorando los mercadillos o tiendas de segunda mano como lugares llenos de tesoros que merecen una nueva vida.

No se trata de gastar dinero, sino de abrir la mirada para construir momentos de creación y placer a través de una nueva contemplación de la ciudad y de los objetos que la componen.

Y si te apetece, acompaña el proceso. Escribe, ilustra los objetos, fotografíalos... haz que esta era de saturación visual se convierta en algo un poco más bello. Construye una nueva forma de narrar tu día a día, ya sea en un espacio privado e íntimo o en las redes.

Te recordamos que si te llama compartir estos procesos con otras personas, puedes hacerlo con el #unacajadecostura o invitándonos a compartir la publicación que hagas. Puedes buscar nuestro proyecto en el Instagram @unacajadecostura.

O quizás, simplemente, guardes tu diario en un cajón.

Gimena Romero

AUTORRETARTO Y RETRATO COMO HOMENAJE

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- Bordar como experiencia creativa libre.
- Autorretrato fotográfico bordado.

La/el acompañante:

- ¿Quién bordaba en mi familia?
- Indagar para construir una memoria propia.
- Bordar fotos familiares como homenaje.



Gimena Romero

LA ARTISTA

Hoy queremos que conozcas a Gimena Romero.

Esta artista nació en México y le encanta bordar. Tanto le gusta que incluso ilustra libros para niños bordando los dibujos. Esa es su especialidad.

¡Ah! ¿Qué no sabes lo que es bordar?

Es dibujar con hilos, cosiendo en tela, cartón o cualquier otra superficie de manera que los colores creen un dibujo.

Pero no creas que es fácil. Hacen falta muchas muchas horas para conseguir hacerlo como Gimena Romero que es capaz de ilustrar así animales, retratos, símbolos...

Antiguamente casi todas las mujeres sabían bordar y a los chicos no les dejaban hacerlo. Por suerte las cosas van cambiando y ahora todos podemos expresar lo que sentimos con rotuladores o con hilos.

Si preguntas en tu casa, seguro que muchas de las mujeres de tu familia bordaban hace años.

¿Y si investigas sobre ello, ¿aceptas el reto?

Propuesta para la infancia: bordarse

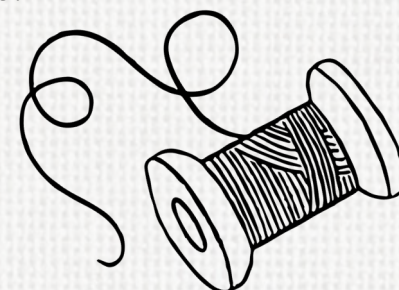
¿Te habías planteado alguna vez dibujar sin lápices, rotus o pinturas? Pues ha llegado ese día.

¡Tú puedes hacerlo!

Te vamos a guiar para dibujar con hilos o con lana. Si lo prefieres también puedes usar cuerdas o cualquier otra cosa que seas capaz de enhebrar en una aguja.

Pero primero te vamos a contar algunos trucos.

- Coser en tela es más difícil que coser en **cartulina o cartón**. Busca cajas viejas para usarlas en tus primeros trabajos.
- Con un **punzón** o una herramienta de agujerear cartón, haz agujeros para marcar el camino del hilo.
- Si usas un hilo gordo, trapillo o lana, ideales para empezar, existen unas **agujas de plástico** grandes que puedes conseguir para que te resulte más fácil. También puedes pegar o atar la punta de la lana o hilo a un **palillo de madera** o mondadientes para usarlo como aguja y luego cortar esa puntita.



- Si después de coser en cartón te animas con la **tela**, las hay más sencillas para comenzar, como la tela de arpillera, el fieltro o el tul. ¡Prueba con esas!
- Es muy importante, siempre que te **expreses artísticamente**, que recuerdes que puedes hacerlo de forma abstracta. Es decir, que no tienes por qué imitar un objeto o imagen de la realidad. Puedes dibujar algo que no tenga una forma concreta. Simplemente ¡disfruta haciéndolo!

- Si quieres que tu bordado quede aún más especial, introduce **botones o cuentas** en el hilo de manera que se vean en lo cosido. Conseguirás textura y color. *
- Para empezar a coser o bordar, un truco ideal es **inventarse una canción** que te recuerde el camino que debe hacer el hilo. Por ejemplo: "Si estoy abajo subo el monte, si estoy en el monte, bajo abajo".

- El hilo, cuerda o lana, nunca deben quedar rodeando los bordes. Puedes **dibujar un marco** como si fuera un cuadro o pegar papeles en los bordes para recordar que el hilo no puede pasar por encima de él.

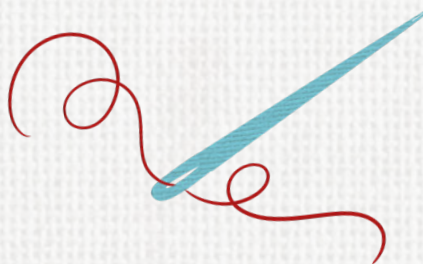


*** ¿Cómo conseguir botones o cuentas? Descoser de camisas o chaquetas que se vayan a tirar. Buscar por cajones. Desmontar para reutilizar algún collar que no se use.**

Y ahora que ya tienes los trucos más importantes te proponemos tres experiencias de bordado:

1. En un cartón agujereado, borda libremente, sin pensar en que quieres dibujar. Lo importante en esta propuesta es escoger tres o cuatro colores que te molen mogollón y que queden bien juntos y aprender la cancioncilla del monte o cualquier otra que te inventes. Lo importante es que la canción te ayude a recordar el movimiento y coser sin hacerte un lío con el hilo.

2. En tela de tul o de arpillera, borda con lana intentando hacer figuras geométricas, líneas, puntos... Así podrás ver como quedan las puntadas según su tamaño o que pasa cuando se cruzan los colores. Además irás mejorando tu técnica al usar tela. Si eres muy lanzado y te atreves también puedes meter elementos como cuentas, botones o lentejuelas.



3. Pega una foto chula tuya en blanco y negro en una cartulina. Después borda alrededor de tu figura o tu cara. Pues bordar el cielo o el suelo, o simplemente colorear con los hilos todo lo que rodea tu retrato. Por qué has escogido esos colores y no otros? ¿Qué pensaste o recordaste mientras bordabas? Si te gusta mucho puedes hacerlo con varias fotos tuyas, creando una colección de autorretratos, o una colección de fotos familiares, paisajes, animales... ¡Lo que más te apetezca!

Propuesta para la/el acompañante: bordarlas

Bordar puede ser un proceso muy íntimo y ligado a la memoria familiar. ¿Qué mujeres bordaban en tu casa?, ¿quién hacía vainica, preparaba mantelerías y sábanas?

Si rebuscas en viejos cajones o desvanes, seguro que encuentras algún pañuelo o tapete bordado o intervenido por alguna mujer de tu familia, aún presente o ya fallecida. Rebusca y junto a sus labores consigue también alguna foto de ellas.

Os proponemos un pequeño homenaje a las mujeres que formaron vuestra familia.

Prepara las fotos, pégalas en cartulinas, o si lo prefieres transfiere las imágenes a tela.* Luego recuerda dónde vivieron esas antepasadas, qué les gustaba hacer, cuál era su canción favorita... Si no lo sabes es un buen momento para investigar y aprender más cosas sobre ellas.

Con esas añoranzas y descubrimientos, diseña y boceta los bordados que luego harás en las fotos.

Puedes guardarlo todo en una caja. También puedes buscar bastidores o marcos bonitos para tener en casa un pequeño rincón con las mujeres de tu familia.

*** Existen kits de transferencia de imágenes a tela y otros objetos a través de procesos íntimos. Si amplías esta propuesta, te invitamos a que los pruebes.**

Si te interesa mucho el tema, te recomendamos que sigas a la artista presentada en este dossier, Gimena Romero.

En este año 2026, ha lanzado una propuesta para bordar cada semana a través de una conversación con una mujer de la familia, o incluso de forma autobiográfica. Dicha propuesta se puede seguir de gratuitamente en sus redes.

Cada vez son más las mujeres que invitan a bordar en comunidad, aunque sea en una comunidad digital. Estos espacios hacen de la nube, un lugar más cálido y personal, igual que el bordado hace del día un momento más íntimo y relajante.

*Te invitamos a que
lo descubras.*

Annie Albers

EL TELAR. DEL CARTÓN AL JARDÍN

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- La escuela de la Bauhaus.
- La trama y la urdimbre.
- Trabajo sola, trabajo acompañada

La/el acompañante:

- Un telar de recuerdos.



Annie Albers

LA ARTISTA

Hace más de 100 años se construyó en Alemania la escuela de arte más moderna de la historia. Se llamó Bauhaus.

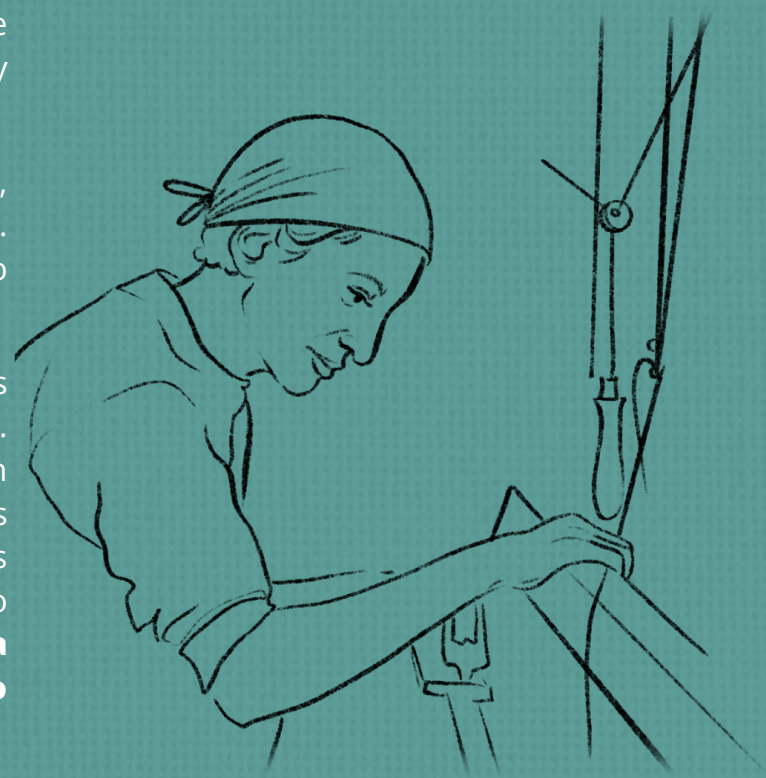
En ella, se quería enseñar a hombres y mujeres a expresarse artísticamente, no sólo a través de cuadros pintados sino con muchos otros materiales.

Tenían la firme convicción de que el arte debía estar en todas las casas, fueras rico o pobre, y formar parte de la vida cotidiana. Es decir, luchaban contra la idea de que sólo las grandes mansiones o palacetes podían tener obras de arte. Querían que en cada casa, las sillas, las teteras, los cojines o las alfombras, fueran objetos especiales e hicieran felices a las

personas de ese hogar. Buscaban que todos nos rodeáramos de cosas bellas y que el arte formara parte del día a día.

Esto que hoy nos parece tan normal, en ese momento era revolucionario. Gracias a la Bauhaus, nació el diseño como se conoce en la actualidad.

Pero en esa escuela las mujeres artistas se encontraron con una trampa. Una vez superados los primeros años en los que las dejaban participar de todas las clases, a la hora de especializarse no les permitieron hacerse arquitectas o diseñadoras de joyas. **Las obligaban, a todas, a ir al taller textil, aunque no fuera lo que ellas deseaban.**



Y vosotros diréis, ¡qué suerte! ¡Si el arte textil es genial! Pues sí, lo es, pero también lo son la escultura, fotografía o arquitectura y no dejaban a las mujeres participar de las mismas. Además, aunque algo sea maravilloso, nadie debería obligarte a hacerlo. **El caso es que muchas de las artistas de la Bauhaus acabaron haciendo alfombras y tapices.** Se convirtieron en las mayores especialistas de estas técnicas, con máquinas modernas y estudiando el arte textil que habían desarrollado las mujeres por todo el mundo en épocas anteriores.

Annie Albers fue una de esas alumnas.

Era tan buena experimentando con los materiales y tejiendo alfombras que pronto se convirtió en profesora de la Bauhaus.

Annie diseñaba usando tramas de colores muy variados, pero no solo eso. Experimentó hasta conseguir las primeras alfombras capaces de recoger el sonido. Hizo textiles especiales para enmoquetar los teatros y que así se escucharan mejor las obras y la música. ¿No es alucinante?

Pero, ¿es fácil usar un telar?, ¿decorar las paredes con tapices?, ¿te imaginas llenar de color el patio de tu escuela o tu jardín?, ¿o construir una cabaña con paredes de telas hechas por ti?

Quédate a descubrir cómo.

Propuesta para la infancia: del cartón al jardín

Bueno, queremos convertirnos en artistas textiles como Annie Albers, pero la casa no se empieza por el tejado. Ni por los cimientos. En esta ocasión se comienza por la urdimbre.

Un telar es una máquina, muy sencilla o compleja, que se usa para elaborar una tela, un tapiz o una alfombra. Gracias al telar se puede construir un entramado de hilos que al estar enlazados se mantienen juntos.

En nuestra plantilla puedes encontrar las instrucciones para fabricar uno sencillo y aprender los secretos básicos sobre la urdimbre y la trama.

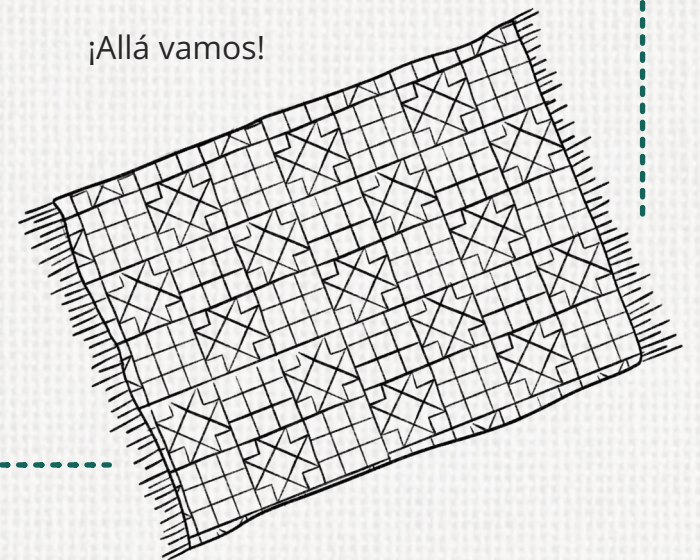
Hace apenas 10 o 15 años cuando teníamos que aprender algo necesitábamos dibujos e infografías para hacerlo. ¡No teníamos vídeos de internet!

Te invitamos a que intentes hacer lo mismo. Así que lo primero es leer la infografía que te hemos preparado, mirando con atención las instrucciones. ¡Pero nuestras infografías son especiales! **No son sólo unas instrucciones, también las puedes utilizar como plantilla para hacer bocetos.**

Si hay algo importante al crear con un telar, es escoger con cuidado los hilos, los colores y las combinaciones entre ellos.

Toda buena artista textil dibuja previamente sus creaciones en un boceto. Puedes imprimir la infografía tantas veces como quieras y utilizarla como plantilla para bocetar, coloreando en ella los proyectos que harás después con los hilos.

¡Allá vamos!



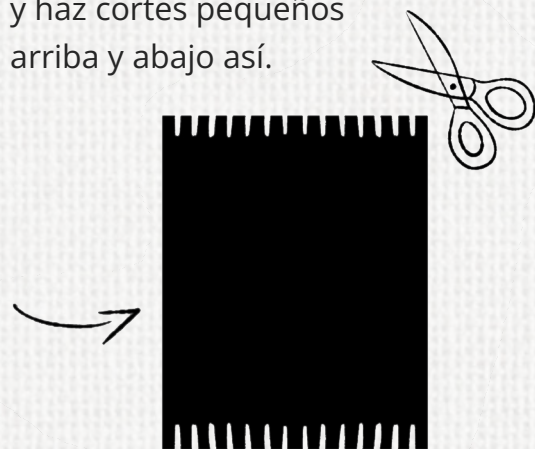
¿Cómo hacer un telar de cartón?

Necesitaremos:

- **Un cuadrado de cartón**
- **Unas tijeras**
- **Hilos, flores... ¡lo que quieras!**

PASO 1:

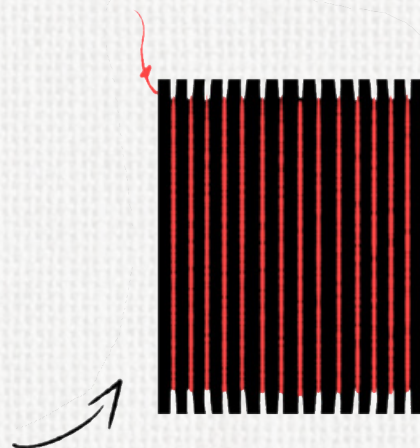
Coge tu rectángulo de cartón y haz cortes pequeños arriba y abajo así.



PASO 2:

Haz un nudo en el extremo del hilo y pásalo por la primera ranura del cartón (de esta forma el hilo quedará enganchado en la ranura).

Ahora lleva el hilo hacia abajo, pásalo por la ranura y vuelve a subir a la siguiente. El hilo tiene que quedar paralelo y tenso.

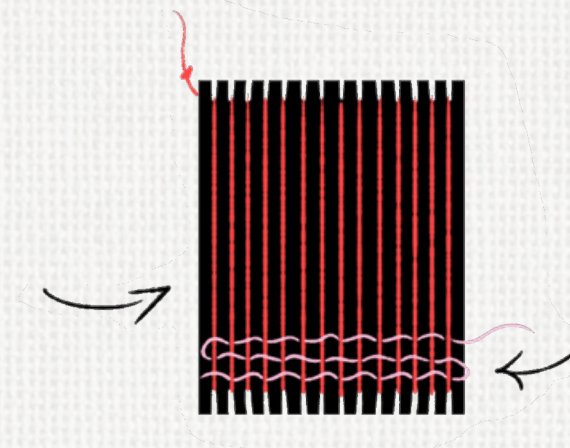


¡Felicidades, acabas de crear la urdimbre!

PASO 3:

Coge un hilo de otro color (de esta forma lo verás mejor) y pásalo de forma horizontal alternando por encima y por debajo del hilo que has colocado antes (urdimbre).

Ajusta cada fila hacia abajo para que el tejido quede firme.



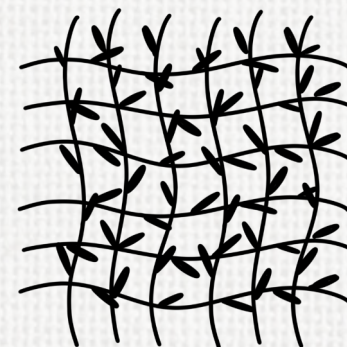
OJO: Al acabar una línea debes hacer la siguiente justo al contrario, abrazando el último hilo de la urdimbre

A Empecemos por algo sencillo.

Prepara un telar pequeño de cartón como te explicamos en las instrucciones. Este primer ejercicio es solo para aprender el movimiento de “arriba y abajo”, pero no los giros, así que no es necesario que lo hagas con hilos largos.

¿Te apetece usar papel? Recorta tiras de revistas o folios de colores.
¿Tienes a mano flores y hierbas? Córtalas dejando el tallo lo más largo posible.
Si prefieres experimentar con cuerdas o lanas, también puedes.

Coloca la urdimbre de forma vertical y pasa el hilo (recuerda que llamamos hilo a cualquier material que estés utilizando) una vez por encima, una por debajo: arriba, abajo, arriba, abajo... hasta llegar al otro extremo. Coge otro hilo y empieza por el mismo lado pero justo al revés de como hiciste el anterior.



¡Genial! Ahora puedes dejar tu obra en algún rincón donde observarla. Si la hiciste con hierbas o flores, acabarán por secarse o pudrirse y posiblemente tendrás que tirarla ¡pero eso no te roba el proceso que viviste al hacerla!

Cuando creamos arte que sólo dura unas horas o días, se llama arte efímero.

B La siguiente propuesta es muy parecida pero tendrás que concentrarte y pensar más durante el proceso.

- **ANTES:** elige **lana de tres o cuatro colores** que te guste como combinen y corta hebras tan largas como tus dos brazos juntos. Puedes meterlas en una **aguja lanera** de plástico o trabajar directamente con los **dedos**.

Boceta lo que quieres hacer. Busca lápices o pinturas que se parezcan a los colores de la lana y pinta en la plantilla impresa las líneas que quieres hacer en tu pequeño tapiz, decidiendo si vas a hacer rayas finas o gruesas y que colores vas a repetir.
- **DURANTE:** no olvides que el hilo debe **pasar por encima y por debajo** de las líneas de la urdimbre. Cuando llegues al final, debes abrazas o bordear el último hilo, ¡nunca lo dejes solo! Si das la vuelta antes de abrazar el hilo, la labor se irá empequeñeciendo.

¡Recuerda! Si en una línea horizontal empecé por arriba, en la siguiente debo empezar por abajo y viceversa.

Cuando se acabe un hilo o quieras cambiar de color, ata el final del cabo al principio del siguiente. Intenta que el nudo quede por la parte de atrás de la labor para que no se vea.
- **DESPUÉS:** puedes dejar el tapiz en el cartón o sacarlo para cerrarlo con mucho cuidado. Si decides sacarlo debes **peinar las líneas horizontales** que hiciste para que queden colocadas y bien apretadas.

Luego corta los hilos de la urdimbre lo más largos posible y átalos de dos en dos. **¡No puede quedar ninguno suelto!**

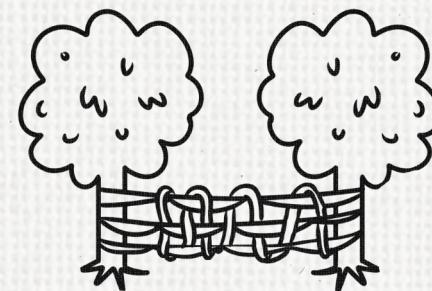
C ¿Te atreves a lo grande?

Busca en tu jardín o patio del cole dos árboles que no estén muy separados, unos postes, una valla... cualquier sitio que te pueda servir para **montar una urdimbre con cuerdas**.

Pero vas a necesitar ayuda y mucha, mucha tela. Lo mejor es usar ropa y camisetas viejas que ya no se puedan reutilizar. Las cortáis en tiras y las atáis unas a otras y, ¡listo!, ya podéis hacer un telar gigante.

Tardaréis bastante tiempo y tendréis que colaborar los unos con los otros, pero seguro que lo pasáis genial. **¿Qué tenéis que crear? Pues lo que os guste.** Si os animáis y lo hacéis varias veces, pueden ser las paredes de una cabaña de tela, un laberinto, un lugar para esconderse o el sitio ideal para echarse a la sombra.

O también puede ser, simplemente, algo bonito que te recuerde lo divertido que es crear y jugar con otras personas.



Propuesta para la/el acompañante: de la artesanía al arte

Annie Albers no sólo nos dejó tapices para vestir paredes y alfombras para vestir suelos. **En este dossier también queremos rescatar sus reflexiones y sus palabras:** “da la impresión de que si la obra está hecha con hilos, se considera artesanía; si es en papel, se considera arte”.

Hoy queremos ofrecer un camino hacia la memoria familiar basándonos en esta cita de la artista. Probablemente sepas a qué se dedicaban tus abuelos en su trabajo: mineros, banqueros, médicos o metaleros. Pero ¿qué sabían hacer tus abuelas? ¿Eran amas de casa? ¿Cuántas

artesanías desarrollaban dentro del hogar? ¿Hacían velas, tejían calcetines o jerséis, embotaban mermelada? En este mundo veloz pasamos rápido por la vida sin fijarnos en cuánta sabiduría encerraban las manos de nuestras antepasadas.

Son cientos las cosas que hoy compramos que antes elaboraban las mujeres en sus casas.

Y a veces esos procesos artesanos, rozaban o invadían lo artístico. Quizás no fue el caso de tu familia, pero ¿estás segura de que alguna antepasada tuya no era especialmente buena en el arte textil?

¿Imaginas descubrir que tu abuelo pintaba cuadros y tirarlos al vaciar su casa tras su fallecimiento? Nos costaría ¿verdad?

Puede que no pusiéramos el cuadro en la pared si no es nuestro estilo, pero se conservaría con cariño en un trastero.

En cambio, ¿cuántos tapetes, mantelerías, sábanas, jerséis, peleles... hechos a mano se desprecian sin ningún miramiento? No es culpa nuestra. La historia nos dijo que las creaciones de las mujeres no tenían importancia. Pero juntas podemos cambiar esto.

Escoge una de esas piezas textiles creadas por mujeres de tu familia y búscale un lugar especial. O hazlo con varias. Que esas piezas sean la urdimbre y tu proceso la trama. Teje un telar entre ellas y tus recuerdos. **Que el entramado sea una nueva manera de ver y reivindicar el papel de la mujer en la creación desde la casa y la familia, y se convierta así en memoria colectiva.**

Que todo el mundo lo vea, muéstralo cuando tengas visitas, pon su foto en redes. Que no nos arrebatén la memoria histórica y colectiva de nuestras antepasadas.



En el año 1965 el Jewish Museum de Nueva York encargó a Albers una obra para recordar el holocausto nazi.

Esta obra, que era un ejercicio memorístico sobre el pueblo judío, se transformó para la artista en un proceso de recuperación y memoria familiar. La tituló *Seis Oraciones* y puedes descubrir más sobre ella en la web del museo:

<https://collections.thejewishmuseum.org/collection/16696-six-prayers>

Te invitamos a que, como la artista, pases de lo metafórico a lo material y hagas un pequeño tapete en honor a las antepasadas de tu familia, con un telar de cartón o cualquier otro formato. Piensa los colores y los hilos en base a ellas, cómo eran, dónde vivían... y utiliza ese tiempo como espacio para recordarlas.

Elena del Rivero

MOSAICOS TEXTILES. COLECCIÓN DE MEMORIAS

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

Propuestas

Infancia:

- Destruye para construir.
- Mosaico de mi vida.
- Cartas a mi familia.

La/el acompañante:

- Carta a mi madre.
- Airear lo doméstico.



Elena del Rivero

LA ARTISTA

Elena del Rivero es especialista en tres cosas: el papel, los trapos y el mimbre. ¿Habías pensado en que se podía uno hacer especialista en trapos? Pues así es.

En arte diríamos que Elena utiliza técnicas mixtas con diversos materiales. ¿Y por qué es arte textil? Porque utiliza mimbre, que es una fibra natural y se usa para unir cosas o para, trenzándola, hacer formas. Porque utiliza trapos, es decir trozos de tela viejos o recortados. Y porque emplea papel, ¿papel?, ¡pero si el papel se usa en todo tipo de arte! Sí, pero esta artista lo cose.

Por todos estos motivos podemos meter a Elena del Rivero dentro del *fiber art* o arte textil.

Nos gustaría hacerte un resumen de su obra pero hace cosas tan variadas que es muy difícil. Así que vamos a centrar nuestra atención en solo algunas de las características de su trabajo.

Del Rivero es muy atrevida. Le gusta destruir para construir. ¿Sabías que quemó parte de su obra para hacer una nueva con ella? Hay que ser muy valiente. Lo hizo porque considera que el arte es una herramienta crítica y con ella se quería quejar de la sobreproducción y el consumismo que hay en el mundo, incluido el entorno del arte.

También le gusta hacer mosaicos. Une muchas partes pequeñas para hacer una más grande. Los hace con papeles, trozos de telas... Nos encanta su idea de que es importante crear a partir de cosas pequeñas.

Lo último que te vamos a contar sobre ella es que reflexiona sobre el arte como herramienta para comunicarse: con su madre, con la comunidad... Cuando crea lo hace recordando a otras personas.

Propuesta para la infancia

Hoy te vamos a pedir que seas muy valiente. Pero empecemos por el principio.

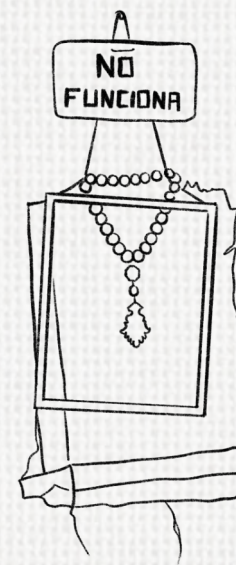
A Preparemos nuestra mesa de trabajo.

Ve al costurero y saca todos los trapos, trozos de hilos, cuerdas y otras cosas viejas que encuentres. Rebusca también en tu habitación, en ese cajón o libreta vieja donde tienes dibujos que no son importantes para ti, que hiciste rápido y sin esfuerzo. O quizás puedas usar viejos materiales de clase.

Sí, es para destruir. Así que escoge algo que no sea importante ni quieras guardar contigo.

¿Ya tienes tijeras, pegamento, agujas? Pues empieza a destruirlo, a ser posible con tus propias manos. Rasga el papel, arrúgalo, recorta la tela y las cuerdas.

Primero rómpelo todo. Y cuando ya no quede nada reconocible, decide qué hacer con ello: un collage, coserlo, clasificarlo, meterlo en diferentes cajitas, hacer esculturas... Cualquier cosa que decidas será la indicada.



B ¿Sientes algo de liberación? ¡Pues pasemos a la siguiente propuesta!

Pueden parecer similares pero no se asemejan tanto porque los procesos son inversos. ¡Y lo importante es el proceso!

Vamos a construir un mosaico.

Lo más fundamental es decidir con qué quieres hacerlo. ¿Te apetece seguir utilizando los trapos o papeles que recortaste o algo totalmente diferente? Quizás puedas rebuscar de nuevo en el costurero y hacerlo de botones o imperdibles, o incluso utilizar aquellas colecciones que recopilaste cuando te contamos quién era Alice Fox.

Si nada de eso te apetece, sal al jardín o pídele a tu familia que te lleve a dar un paseo por el bosque o la playa.

Para hacer un mosaico necesitas muchas piezas pequeñas y parecidas.

Bueno, en realidad podrían ser piezas gigantes, pero necesitarías un museo para exponerlas, así que hoy vamos a empezar por hacer un mosaico de piezas pequeñas: hojas, flores, piedritas, cuadrados recortados de publicidad o revistas, papeles de bombones, triángulos hechos con viejos papeles de regalo...

Cuando hayas decidido y recopilado el material, piensa en el soporte.

Si vas a hacer un mosaico con papeles, hojas o flores, te valdrá una cartulina y cola blanca. Pero si has recopilado pequeños objetos como

tornillos, botones o piedras, puede que necesites cola caliente o silicona y un lugar más firme donde ponerlos: una tablita de madera o cartón reutilizado.

¡Cuidado, no te quemes! Un adulto puede ayudarte si es necesario, ¡pero siempre siguiendo tus elecciones! Tú eres el artista.

No hay más que explicar. El resto lo decides tú. Cómo lo quieres colocar, qué quieres transmitir con ello...

Recuerda que no es necesario mostrar formas concretas al crear; puedes simplemente colocar las piezas como más te guste.

C En la última propuesta vas a escribir cartas a tu familia.

Ya sabes que una carta es un texto que se escribe para enviar a alguien y que esa persona lo lea. Pero esta vez no.

Vas a escribir las cartas pero nunca las vas a enviar. Y si tú no quieres, nadie las tiene que leer.

Piensa en varias personas de tu familia. Pero ojo, también estoy hablando de tus amigos, tus mascotas, incluso tus jugadores de fútbol o cantantes preferidos. Me gustaría que empezaras por tu familia más cercana, la que vive contigo, o la que vivía contigo pero ya no está cerca. O ya no está. Como tú quieras, por supuesto.

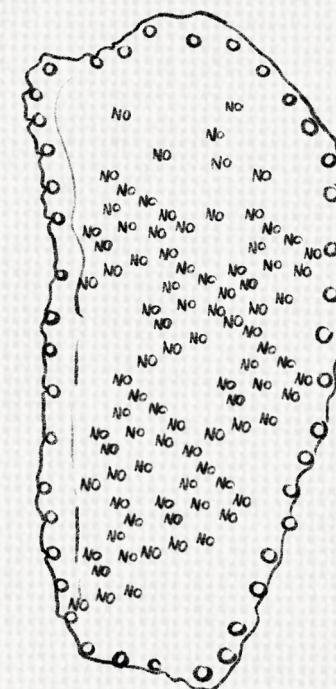
Busca un momento de calma para pensar en las personas importantes de tu vida y escríbeles lo que quieras.

Cada persona, un papel. Eso es lo único que te pido. Hoy no te preocupes de que las cartas estén bien escritas y tengan todas las partes que te dicen en el cole que hay que poner. Si quieres, puede ser solo una palabra que te recuerde a esa persona, o incluso, en vez de palabras, dibujos.

Pero recuerda: un papel por cada persona importante de tu vida.

Y ya está. Lo que decidas hacer luego con las cartas es cosa tuya.

LETTER TO THE MOTHER



Propuesta para la/el acompañante: cartas a alguien mudo

Hoy seguimos con ese camino de reconstrucción de memoria familiar. A veces estos procesos resultan muy duros y se necesita parar. Otras veces se transforman en algo liberador. **En esta ocasión nuestra propuesta es que escribas.** Sí, cartas. Pero igual que hicimos en el ejercicio para la infancia, serán cartas que no esperan lector.

Te invitamos a que antes de empezar leas el artículo del Museo Reina Sofía, en su sección Espacio Uno, titulado Elena del Rivero. Cinco cartas retenidas, una sexta inacabada, una séptima enviada, más una octava recibida.

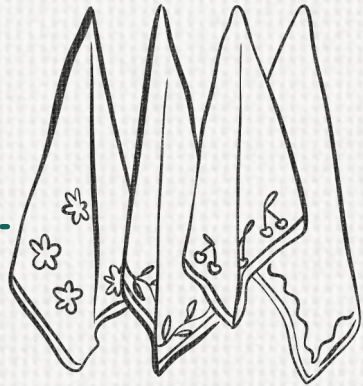
<https://www.museoreinasofia.es/exposicion/elena-rivero-cinco-cartas-retenidas-sexta-inacabada-septima-enviada-mas-octava-recibida>

Comentarte que, previamente a esta obra, la artista ya contaba con otra titulada Cartas a la madre, una colección de propuestas que incluyen diferentes procesos técnicos en los que la artista ensambla y borda, con diferentes formatos y materiales, una serie de cartas que no son tal.

Si te apetece más escribir tus cartas sin escribirlas, igual que Elena del Rivero, puedes echar un vistazo en la nube a los diferentes trabajos de la artista para que te ayude a arrancar.

Pero en esta ocasión queremos más. Porque Elena del Rivero es una artista que ha centrado gran parte de su obra en la memoria familiar y a reivindicar que el territorio doméstico, ligado tradicionalmente a lo femenino, debe formar parte del canon histórico.

En su exposición *Mother del Rivero* utiliza, entre otras cosas, trapos de cocina.



Este nos parece un símbolo muy poderoso de lo doméstico y del trabajo no remunerado de las mujeres a lo largo de la historia.

¿Todavía recuerdas cómo eran los trapos de la cocina de tu abuela?

Te proponemos que muestres tus trapos y los de las mujeres de tu familia. ¿Cómo? Como quieras. Tiéndelos al sol y fotografíalos, dibújalos, recupera alguno antiguo y borda encima el nombre de quien lo utilizó... Tu proceso es tuyo y puedes decidir cómo vivirlo o cuánto tiempo quieres dedicarle. Quizás solo quieras contarle a tu pareja o a tus amigos de Instagram cómo eran los trapos de tu madre, o nos muestres los que tienes ahora en casa, los que te trajo una tía de Portugal o los que compraste en una tienda de moda. También puede que quieras hacer los tuyos propios, compres la tela y los cosas.

Lo único que importa es que reflexionemos sobre la importancia de los objetos cotidianos en nuestra memoria familiar y colectiva.

Sheila Hicks

MINIMES, QUIPUS Y ENVOLTURAS

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

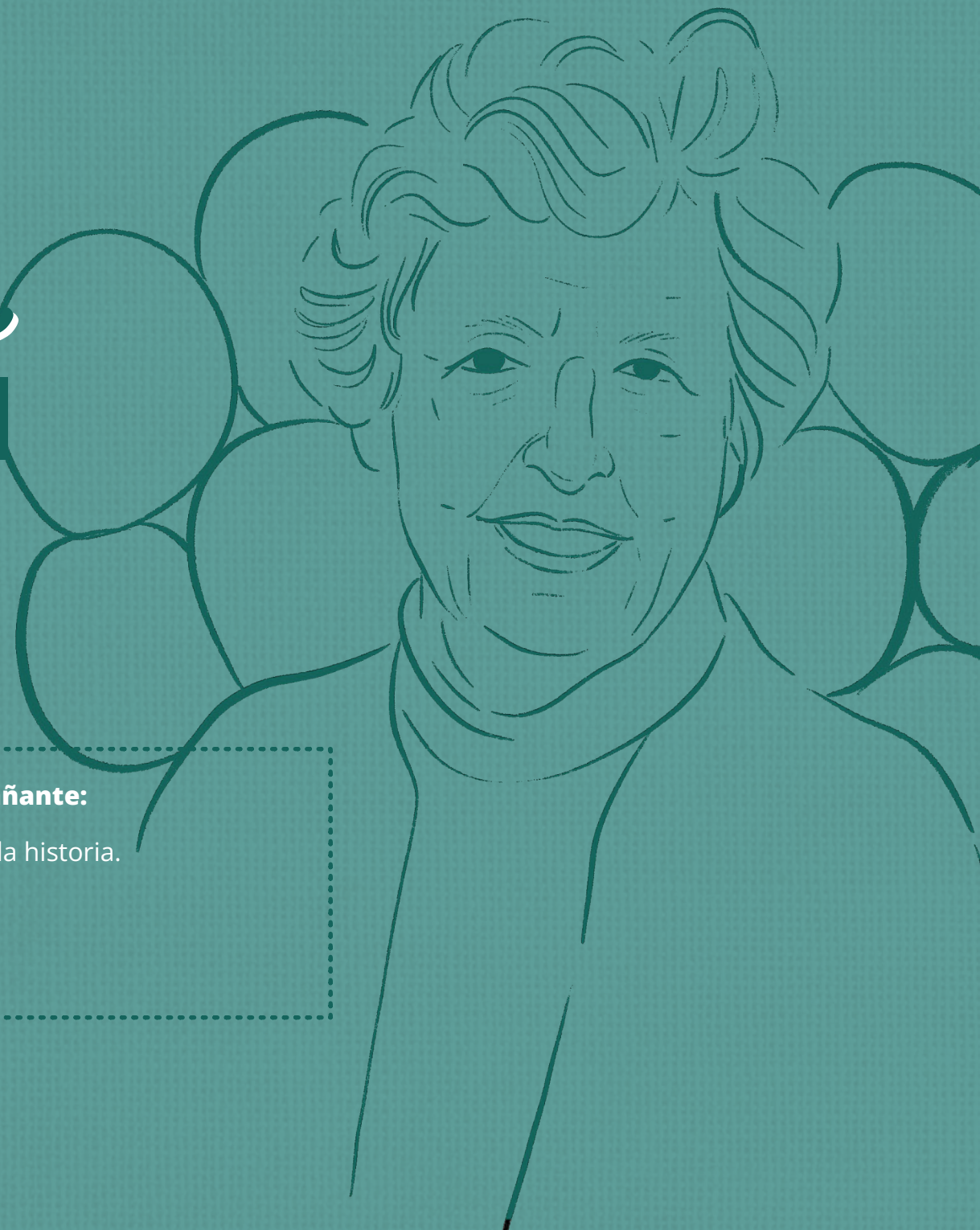
Propuestas

Infancia:

- Crear no tiene tamaño.
- Quipus y tu idioma secreto.
- Envuelve un recuerdo.

La/el acompañante:

- El textil en la historia.



Dicen que Sheila Hicks es la artista textil viva más importante del mundo.

Nació en 1934, en un lugar de Estados Unidos que se llama Nebraska. Cuando tenía 20 años empezó a estudiar arte en Yale, una universidad muy destacada de su país. ¿Sabes quién fue una de sus profesoras? A ver si lo adivinas... ¡Sí!, ¡Anni Albers!

¿Por qué te cuento todo esto? Para que entiendas por qué Sheila Hicks es tan importante. Lleva desde 1954 dedicándose al arte textil. ¡Haz la resta y calcula cuántos años son!

Sheila fue, además, una de las primeras personas que consiguió introducir el *fiber art* en los museos importantes, desde finales de los años 50 del siglo pasado. ¡Eso sí que es ser una pionera!

En todo este tiempo ha creado con distintos materiales, aunque sus preferidos son los hilos. Le encanta hacer piezas con mucho color, muy luminosas y con combinaciones arriesgadas. Y es que es una amante de la artesanía textil de América, donde tradicionalmente los pueblos originarios realizaban telas muy coloridas. Estudió durante años los tejidos precolombinos.

Otra de las cosas más alucinantes de esta artista es que crea desde lo más pequeño hasta piezas gigantes.

Le gusta, como a ti, hacer pequeños rectángulos en telares que fabrica ella misma. Llama a esas piezas mínimas y con ellas experimenta no solo con el hilo como

material, sino también introduciendo conchas, piedras, pizarra, papel... porque lo más importante de una artista de verdad es experimentar mucho y con materiales muy diversos.

Además, Sheila no usa solo el telar, también es especialista en nudos, como te explicaremos más tarde al hablar de los quipus. ¿Verdad que suena misterioso? Estas piezas son de muy distintos tamaños; algunas cuelgan del techo y son esculturas gigantescas tras las que te puedes esconder.

Pero basta ya de hablar, y empecemos a crear como Hicks.

Propuesta para la infancia

A Crear no tiene tamaño

Hoy te invitamos a que descubras el trabajo de Sheila Hicks. Por desgracia, no podemos teletransportarnos a alguna exposición suya, pero sí podemos decirte en qué lugares de internet ver parte de su obra. Te dejamos un par de enlaces para que puedas hacerte una idea de los diferentes tamaños de sus creaciones y de cómo usa el color.

<https://www.smjny.com/sheila-hicks-2015>

<https://www.neo2.com/sheila-hicks/>

Esta vez solo te vamos a pedir que reflexiones sobre las piezas que tú has ido haciendo comparándolas con las de Hicks. ¿Tus piezas encajan más con los minimes o con las esculturas gigantes? Recopila, expone, recoloca. ¿Qué te queda por hacer? ¿Te apetece seguir elaborando pequeñas piezas que puedas tener contigo en tu habitación o prefieres invadir el jardín o el patio del colegio? ¿Te ha gustado lo que has hecho hasta ahora o el arte textil no es lo tuyo? ¿Tienes ya una pequeña colección de arte propia?

En esta práctica te pedimos que medites y les cuentes a otras personas tus pensamientos sobre todo lo que has experimentado, porque la reflexión es muy importante dentro del proceso artístico.

A veces pensamos que ser artista es dibujar o pintar bien, pero ¡para nada! Ser artista es pensar sobre la belleza de la vida, sobre cómo podemos plasmarla, o cómo utilizar nuestra expresión artística para contar quiénes somos o qué nos preocupa.

B Quipus y tu idioma secreto

Quipu significa nudo en quechua. El quechua es un idioma maravilloso que se habla desde hace unos 2.000 años y que ha variado mucho a lo largo de la historia y el territorio.

Los quipus precolombinos fueron una de las primeras formas de escritura y contabilidad del mundo. ¡Alucinante!

El Imperio inca, que quizás hayas estudiado en Sociales, inventó esta forma de comunicarse y de registrar datos numéricos.

La aparición de este tipo de registros y de la escritura fue muy importante en la historia; es más, fue el comienzo de la Historia, ya que a los

períodos anteriores a la escritura los llamamos Prehistoria.

Pero a lo que íbamos, los quipus eran un sistema de nudos que, en función de la forma y del color, contenían distintos datos para contabilizar o comunicar cosas. No sabemos muy bien qué significaban, así que sigue siendo un secreto.

Hoy te proponemos que crees tu propio idioma secreto de nudos.

Puedes hacerlo solo, en pareja o en grupo, como prefieras. Tendrás que experimentar con diferentes formas de anudar y dar el significado que quieras a cada uno de ellos. También decidir si los colores transmitirán o no información.

Cuando sepas qué quieres contar y cómo (puedes dibujarlo primero en un boceto), empieza a crear tu pieza de quipus secreta. Busca los hilos o cuerdas adecuados, un palo o soporte donde anudarlos y deja escrito tu mensaje.

Si no entiendes bien qué es lo que tienes que hacer, puedes ver este vídeo u observar las diferentes piezas de Sheila Hicks basadas en quipus:

<https://www.instagram.com/reel/DPtjytmDpQr/?hl=es>

C Envuelve un recuerdo

Otra de las técnicas más utilizadas por Sheila Hicks son las envolturas. Su colección *Scattered Memories*, mostrada en el Centro Pompidou, fue una manera de la artista de repensar su vida. Queremos que tú hagas lo mismo.

Recopila viejos juguetes, fotos o cualquier tipo de recuerdo.

Júntalos y fíjate en los colores que tienen porque esos serán los colores que uses para hacer tus envolturas. Si esos objetos son muy queridos, simplemente déjalos juntos para observarlos mientras creas.

Si no te importa deshacerte de ellos, úsalos para las envolturas como cascarón.

La envoltura puede que sea la técnica más sencilla del arte textil. Se trata de coger un objeto, fabricado o natural, e ir enroscando en él hilos hasta que quede envuelto. Puede quedar totalmente oculto por el hilo o solo en parte.

Además de Hicks, otras artistas textiles también realizan envolturas; por ejemplo, Alice Fox o Judith Scott. Hoy harás como ellas y envolverás objetos de tu vida para ir recordándola mientras creas.

Si no te quieres deshacer o envolver ninguno de esos objetos porque te da pena, escoge otros que no te importe usar: palos, piedras, cartones... **para crear tu pequeña colección de *Scattered Memories*.**



Propuesta para la/el acompañante

Seleccionar e intervenir objetos como forma de preservar la memoria

Muchas fueron las culturas que utilizaron el arte textil como forma de conservar la memoria familiar o histórica. En este dossier hemos hablado de la importancia de los nudos en algunas culturas como forma de comunicación escrita, pero veamos otros ejemplos más ligados a lo emocional y familiar.

En las islas de Aran, en Irlanda, los jerséis tejidos con la lana de las ovejas de dicho territorio eran mucho más que una prenda de moda. Cada familia tejía sus propios motivos con la lana, con diferentes dibujos que permitían identificar a los pescadores de su familia. Esta era una forma de reconocer a los pescadores arrebatados por el mar si se encontraban tiempo después, usando sus jerséis como escudos de armas.

Similar es el ejemplo de la cultura Ainu, en la que los bordados familiares se transmitían de madre a hija y tomaban vital importancia ya que se creía que era una forma de proteger a los seres queridos de los espíritus.

Pero estas técnicas textiles no solo fueron una herencia familiar en diversas culturas. A lo largo de la historia se utilizaron también como herramienta de crítica social o de denuncia. El saco de Ashley narra la venta de una niña de 9 años. También el pañuelo bordado por las sufragistas en la cárcel de Londres en 1912, donde el papel y la tinta estaban prohibidos, pero no el hilo. Cada feminista encarcelada bordó su nombre y apellidos en él, convirtiéndose en un documento histórico único sobre la lucha sufragista femenina.

Si te interesa el carácter histórico y subversivo del bordado y otras técnicas textiles, te recomendamos este artículo en el que además se nombra un libro muy interesante sobre el tema:

<https://blogzac.es/bordar-trasgredir-resistir-construir/>

Te invitamos a que te permitas expresar tu resistencia como mujer a través de cualquiera de estos ejemplos, de forma individual o colectiva.

Si quieres, puedes compartirlo en nuestro Instagram con los hashtags #resistenciatextil y #unacajadecostura.

Amanda Browder

INSTALACIONES DE PATCHWORK

La artista:

- Ficha con retrato para colorear de la autora.
- Mini biografía para leer la infancia o con la infancia.

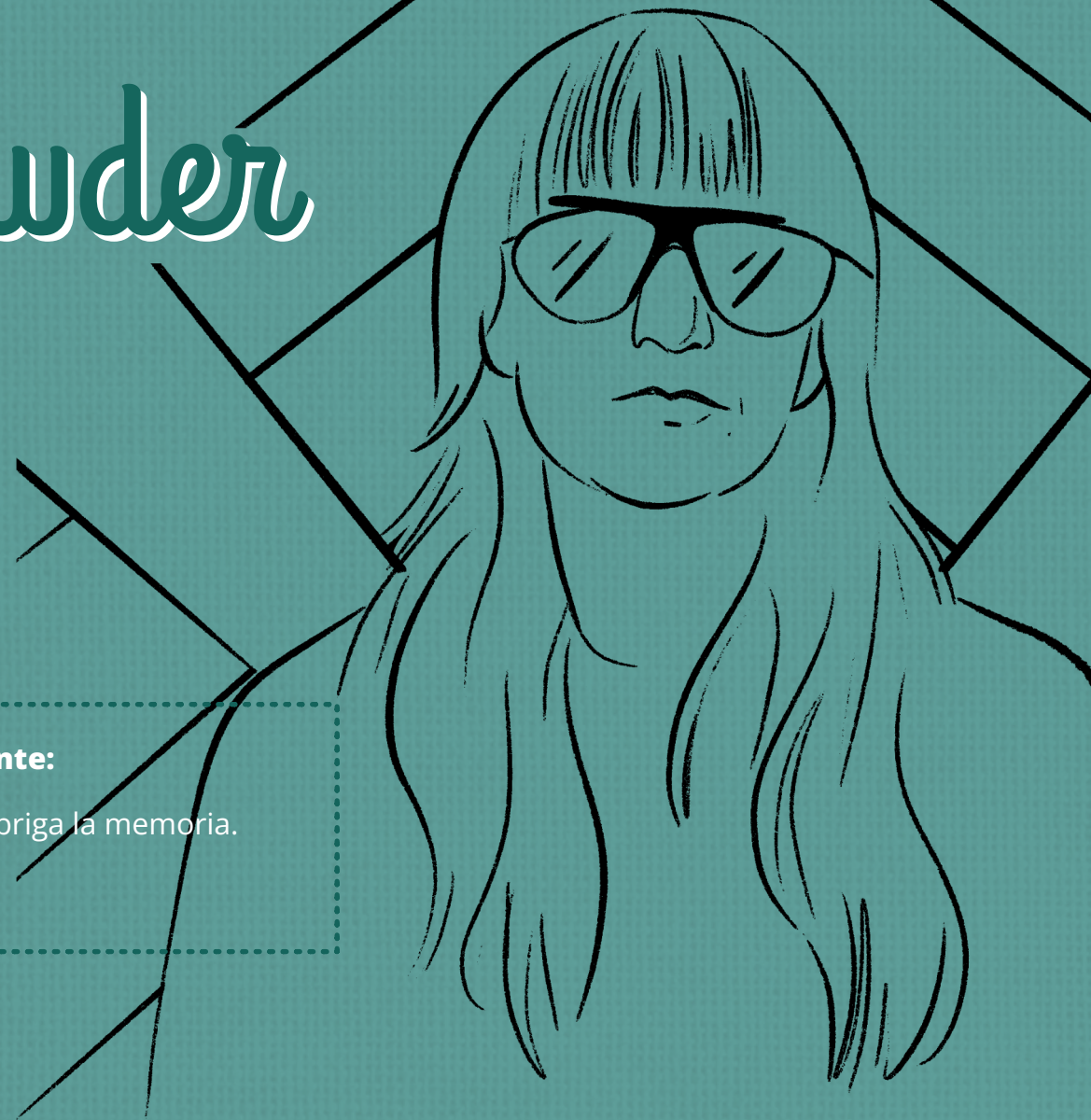
Propuestas

Infancia:

- Una instalación en mi cuarto.
- Reto final: Unirse para crear.

La/el acompañante:

- Un quilt que abraza la memoria.



Con Amanda Browder acabamos este proyecto al que fuiste invitado. Esperamos que hayas aprendido mucho sobre arte textil y que te hayan dado muchas ganas de crear con materiales diversos y reutilizados.

Hablaremos hoy de otra artista de Estados Unidos que trabaja con tela. Pero para ello, primero tenemos que explicarte dos conceptos muy importantes en el arte: el patchwork y la instalación artística.

El patchwork es una técnica textil que tiene miles de años y que se ha utilizado en todo el mundo como forma de reutilizar tejidos para aprovechar los recursos.

Se trata de hacer piezas de tela grandes juntando trocitos pequeños de distintos colores.

En todas las culturas esta fue una buena manera de reutilizar las prendas viejas, cortando formas, normalmente

geométricas, de tela y combinándolas para hacer dibujos de mayor tamaño.

Es una especie de collage cosido. Seguro que, aunque no te des cuenta, has visto colchas o cojines elaborados con esta técnica, porque se hicieron muy famosos, pero por si acaso aquí te dejamos un ejemplo.

Y ahora que ya sabes todo esto, podemos hablar de Amanda Browder, porque eso es justo lo que ella hace. Realiza instalaciones textiles cubriendo edificios enteros con un gran patchwork de tela gigantesco y adaptado a la forma del edificio. ¿Te imaginas cuánto hay que coser?

Por suerte, Browder cree que lo importante es que esa obra se haga de manera colectiva, así que, aunque ella idea y prepara el proyecto, midiendo bien y diseñando cómo tienen que ser las piezas de tela para que encajen, personas del pueblo o la ciudad la ayudan a construirla.

Y lo hacen de dos maneras: primero recopilan entre todos telas usadas, ropa vieja o cualquier textil que se pueda reutilizar; después cosen juntos.

Parece fácil, pero es mucho trabajo.

Y tú, ¿te atreves?

Propuesta para la infancia

A Una instalación en mi cuarto

¿Estás preparado para hacer una instalación de arte contemporáneo?

Piensa en un lugar de la casa, del cole, del jardín o del patio, en el que puedas intervenir. Puede ser tu cuarto, o si convences a alguien más de la familia quizás podáis usar una zona común de la casa.

Para seguir es fundamental encontrar telas que podáis usar. Si has recopilado retales para tu costurero, puedes utilizarlos. O ver qué ropa ya no usáis y cortar tiras de tela con ella. Si no

encuentras nada que puedas destrozar, pregunta con qué mantas, sábanas o toallas puedes jugar para hacer la instalación y luego vuelve a ponerlas en su sitio bien dobladas.

En cuanto a los aspectos técnicos, tendrás que pensar cómo vas a hacer para sostener las telas donde quieras ponerlas o cómo vas a unir las.

Si son telas para reutilizar puedes coserlas, pero si hay que conservarlas investiga qué puedes usar como conector: ¿pinzas?, ¿libros o cosas pesadas con las

que pisarlas?... Y después, simplemente pon tu música favorita y disfruta creando.

Puede que lo que hagas represente algo concreto o no. Puede que sigas algún código o juego de color o que sea al azar, que intentes hacer algo muy sencillo o complicarte mucho la vida.

El único objetivo es disfrutar.



B Reto final

¿Y si haces tu pieza de patchwork para recordar todo este proceso?

En cada uno de los dosieres en los que te hemos presentado a estas artistas, te ofrecimos retratos suyos para colorear. Queremos que, si te apetece, uses esos retratos, junto a otras piezas que ilustres, para hacer tu propia colcha de patchwork de papel.

Sí, lo ideal sería hacerla de tela y siguiendo la técnica tradicional, pero eso llevaría muchas horas. Quizás algún día te apetezca y recuerdes estas experiencias mientras la coses.

Pero de momento vamos a ponerlo un poco más fácil y simplemente vamos a unir los trozos de papel para que puedas usarlo como mural o tapiz en alguna pared de tu casa.



Propuesta para la/el acompañante

Te lanzamos ahora la última propuesta

Pero antes queremos ofrecerte una pincelada sobre lo que el patchwork representa en la artesanía y en el arte textil. Esta forma de ilustrar a través de la unión de pequeñas piezas de tela es, a la costura, lo que las croquetas a la cocina: pura cultura del aprovechamiento.

Se tiene constancia de esta técnica desde la antigüedad.

Civilizaciones como la egipcia o la china son de las primeras en documentar la existencia de creaciones elaboradas a partir de la unión de distintos fragmentos de tela.

Desde entonces, y a lo largo y ancho del planeta, se conservan piezas consideradas patchwork con diferentes funciones: los coloridos seminole de las prendas de los nativos americanos, el aplique hawaiano, las prendas acolchadas medievales, los quilt o edredones de parches...

Aunque a lo largo de la historia esta técnica ha estado presente en muchas culturas, sus mayores auges se corresponden con períodos históricos de depresión o escasez.

Es por eso la pieza de arte textil que hemos escogido para finalizar este proceso, que se inició con la invitación a crear a través de materiales reciclados o reutilizados, y que terminamos con la esperanza de haber conseguido, al menos, extender la idea de que la creatividad puede formar parte de una nueva mirada del mundo en la que intentemos alejarnos del consumo y volver a la cultura del aprovechamiento.

Como última propuesta queremos invitarte a que experimentes con la técnica del *paper piecing* como forma, casi, de meditación.

Rebuscar una vez más para encontrar las telas, hacerlo en viejos cajones familiares o mercadillos, cortar los cartones geométricos que elijas, decidir cómo combinarlos... Y entender que todo ese tiempo empleado es una forma de cuidado, de pausa, de momento para parar y para respirar. **Para crear.**

Te dejamos un enlace a un vídeo de la técnica: <https://youtu.be/LhRsqtmnBns?si=vRqnLbmKEftnqhNq>

Te recordamos nuestra intención de crear una comunidad en el Instagram @unacajadecostura.

En él todas tendremos la oportunidad de mostrar lo que creamos, reflexionar sobre el arte y la artesanía y sobre lo que debería ser una infancia libre de estrés y conectada con su entorno.

Puede resultar paradójico instigar a escapar del mundo online a través de una plataforma online, pero también

creemos que una nueva mirada debe estar en las redes y que estas, bien utilizadas, forman parte de nuestro día a día.

Nosotras, eso sí, decidimos cómo utilizarlas y a quién le abrimos el espacio dentro de las mismas.

Este proceso que hemos compartido con la infancia, o que hemos desarrollado en soledad, unidas por ese anhelo de narrarnos de forma íntima, llega a su fin. Pero esperamos que sea solo una puerta, una ventana para airear la creatividad y la

memoria y encontrar nuevos caminos o miradas.

Incluir en él a las acompañantes es un ejercicio de autorreivindicación, de decirnos a nosotras mismas que también nos merecemos espacios y tiempos para recordar, crear o disfrutar.

Para no producir, o hacerlo desde el placer y las manos, no desde la necesidad de un sistema que nos exige un consumo y movimiento extenuantes.

Tienes disponible una versión imprimible y encuadernable de este documento, para que puedas crear un cuadernillo sobre el que poder trabajar las distintas posibilidades.



Al tener el cuadernillo físico, podrás tener más a mano las instrucciones a seguir con cada propuesta, además de muchas ventajas más, que podrás ver en la versión descargable disponible en:

www.rutasdelectura.com

**Descarga en la web
el Kit de Creación *Caja
de Costura* versión
*imprimible***

Este material forma parte del kit digital
Una caja de costura, de libre difusión en
Rutas de Lectura

www.rutasdelectura.com

**Este material está licenciado bajo
Creative Commons CC BY-NC-SA 4.0.**

Puedes copiar, distribuir y adaptar este
contenido siempre que:

- Se reconozca la autoría.
- No se utilice con fines comerciales.
- Se comparta bajo la misma licencia.

Textos: Noemí González

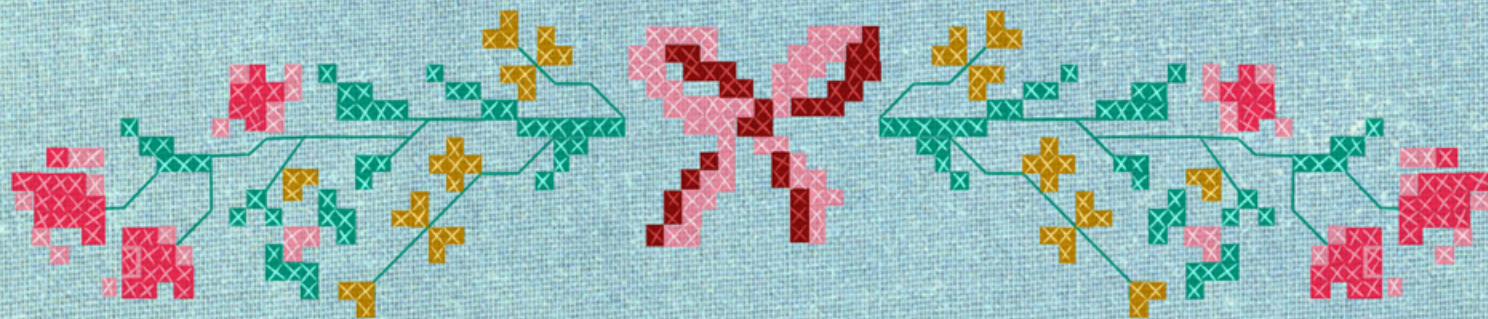
Ilustraciones: Celia Pandiella

Diseño: Concha Garrido de la Serna

Coordinación: Rutas de Lectura

rutasdelectura@gmail.com

© 2026 Rutas de Lectura



*Nos vemos en
las
mercaderías de barrio*

